

Vivir la UNAB

Samurái y chef
El reconocido cocinero japonés Takehiro Ohno estuvo en el lanzamiento del Programa de Gastronomía y Alta Cocina de la UNAB.

Págs. 10 y 11



Reconocimiento a los mejores



Los directivos de la UNAB y los tres ganadores del 'Reloj Solar 2014': Sergio Evelio Hernández, Arnulfo Rodríguez y Gustavo Humberto Vásquez / FOTO PASTOR VIRVIESCAS

Por Pastor Virviescas Gómez
pavirgom@unab.edu.co

La expectativa reinaba el pasado martes 26 de mayo cuando a partir de las 3:50 de la tarde empezaron a acomodarse en sus asientos los profesores, muchos de ellos acompañados por sus cónyuges, hijos o padres, con el propósito de conocer los nombres de los sucesores de Antonio Bohórquez Orduz, Milton José Orduz Picón y Mireya Eugenia Martínez Silva, como ganadores del 'Reloj Solar'.

Los delataban las caras alegres y sus trajes, así como la acomodación en las primeras filas del Auditorio Mayor 'Carlos Gómez Albarracín'. Eran los integrantes del grupo de 66 docentes postulados tanto de tiempo completo y hora cátedra de la UNAB, como del Instituto Caldas. (Ver páginas 6 y 7).

La expectativa iba creciendo a medida que pasaban los minutos y la ceremonia citada para las 4:00 de la tarde no empezaba. Entonces, después de las 4:25 p.m. vinieron los himnos y las palabras del rector Alberto Montoya Puyana, quien destacó el papel de primer orden que cumplen los profesores, la dedicación con la que asumen su labor y los desafíos que les implica adaptarse a

las condiciones tecnológicas y al modo de vida del siglo XXI, así como a la tarea de 'renovar' la Acreditación Institucional de Alta Calidad otorgada por el Ministerio de Educación Nacional en 2012. (Ver 2 y 3)

Luego, uno a uno fueron llamados los nominados, quienes recibieron el saludo del rector, así como de la vicerrectora Académica, Eulalia García; el vicerrector Administrativo y Financiero, Gilberto Ramírez; el secretario General y Jurídico, Juan Carlos Acuña; la rectora del Instituto Caldas, Claudia Lucía Salazar, y la directora de Gestión Humana, Nimia Arias Osorio.

Con el aplauso de unos 250 asistentes, les fueron entregados sus certificados por tal desempeño y un lapicero. Un par de minutos después llegó el momento esperado.

Fue cuando se conoció que Arnulfo Rodríguez Cornejo, del Programa de Medicina, era el ganador del 'Reloj Solar' en la Categoría Tiempo Completo, mientras que Gustavo Humberto Vásquez Cuartas (Programa de Economía), obtenía la mima distinción en la Categoría Hora Cátedra, a la vez que Sergio Evelio Hernández Sandoval, del Instituto Caldas.

Los tres docentes recibieron la ovación de directivos, decanos y colegas, quienes

de esta forma reconocieron su labor durante el año anterior, así como la estatuilla del 'Reloj Solar', significando la luz y la guía que el astro rey ha representado desde el comienzo de la Humanidad en la interminable búsqueda del conocimiento.

Posteriormente, Rodríguez Clavijo habló de la arraigada concepción filosófica aplicada en la UNAB y que ha permitido "disfrutar de una cátedra libre, no confesional, responsable, basada en la evidencia, construida en el respeto al estudiante y presta a recibir todas las críticas constructivas, que en el ejercicio de enseñar-aprendiendo, puedan surgir". (Ver 4 y 5)

Matizada por la rifa de dos computadores personales y ocho tabletas, la ceremonia dio paso a un sorpresivo y ameno espectáculo de coreografía, luces, baile y música en vivo, bajo la dirección de los profesores Maurizio Coli y Óscar Márquez, la dirección teatral y técnica de Alfonso Fiorentino, y la participación de estudiantes de la Facultad de Música de la UNAB, quienes concentraron la atención del público con la presentación llamada "Camino a Broadway", interpretando clásicos como "Los miserables", "El fantasma de la ópera", "El violinista en el tejado" y "Evita". (Ver 8 y 9).

La constante: educación de calidad



El profesor Alejandro Tello Hernández, del Programa de Medicina, recibiendo el certificado que lo acredita como postulador al 'Reloj Solar 2014', en la Categoría Tiempo Completo. Le acompañan el rector de la UNAB, Alberto Montoya Puyana; la vicerrectora Académica, Eulalia García Beltrán; y la directora de Gestión Humana, Nimia Arias Osorio, en la ceremonia efectuada el pasado martes 26 de mayo en el Auditorio Mayor 'Carlos Gómez Albarracín'. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ

Por Pastor Virviescas Gómez
pavirgom@unab.edu.co

Vivir la UNAB reproduce las palabras pronunciadas por el rector Alberto Montoya Puyana en la apertura de la celebración del Día del Docente UNAB, el pasado martes 26 de mayo en el Auditorio Mayor 'Carlos Gómez Albarracín'.

“A la excelencia se llega proponiendo, no agachando la cabeza y obedeciendo porque sí; debatiendo, no guardando silencio o acomodándose; midiéndose a grandes retos, no siendo pusilánimes. Eso ustedes, profesores y profesoras de la UNAB y el Instituto Caldas lo saben de sobra.

Entonces, no puede considerarse excelente quien tiene desactualizadas sus guías de cátedra, o quien cumple con sus horarios de clase simplemente por temor a la auditoría y a no encabezar el escalafón de los ausentistas, o aquel que con tal de cumplir con el cierre de calificaciones alimenta el sistema con unos, para luego -con más calma-, modificarlos.

Ya les decía en la reciente Asamblea de Corporados UNAB (5 de mayo) que no solo ante el objetivo de 'renovar' la Acreditación Institucional de Alta Calidad que nos otorgó en diciembre de 2012 el Ministerio de Educación Nacional, sino por el propó-

sito de llegar a ser una de las diez mejores universidades de Colombia, es que apelo a Ustedes, señoras y señores, para que no solamente continúen dando lo mejor de sí en cada una de sus áreas del conocimiento, sino para que comprendan el rol que juega la universidad en la construcción de la sociedad del siglo XXI.

Esto implica reevaluar paradigmas, plantear y discutir el papel del profesor en el salón de clases y en su entorno, así como las diversas formas de pensar y actuar de unos jóvenes que interpretan la vida y se aproximan al conocimiento de modos insospechados.

Ayer mismo fui testigo de que ese cambio se puede dar. Estuve en la presentación de trabajos de estudiantes de Ingeniería de Sistemas y comprobé que el término Programación, vital en el mundo de hoy y en el que escasean profesionales, ya no es la materia aburrida en la que los estudiantes se dormían o no entendían el sentido de tantos y tantos tableros repletos de algoritmos, códigos, comandos y vectores. Con juegos y aplicaciones, los alumnos me ilustraron y divertieron durante un largo rato, 'encarrutados' en lo que consideran lo suyo y a lo que seguramente se dedicarán cuando se gradúen.

Allí, en el aula L-1-1, recordé de inmediato la reflexión que hace un par de semanas formuló en el diario *El Tiempo* el profesor de la Universidad Central, Pedro Ocampo Villegas, quien manifiesta: “La evolución de los modelos pedagógicos y la avasalladora posibilidad de acceder a todo tipo de información modifica de manera sensible el papel de los docentes de la educación superior. Ser solo proveedores de contenidos no es, no ha sido ni será la misión de un docente...El docente del siglo XXI propicia en sus estudiantes el pensamiento crítico y la autonomía en el aprendizaje; es un mediador experto en un campo del saber que induce el descubrimiento de las estrategias cognitivas de cada discípulo para que descubra su modelo metacognitivo y despierte o impulse su disposición para aprender. Así, el estudiante universitario da vida a toda esa información que lo rodea a través de un uso apropiado y con conciencia, dentro de su contexto”.

Un paradigma es que la comunicación en el aula era en una sola vía, pero como consecuencia de la revolución tecnológica y de los medios de comunicación, estos muchachos manejan al derecho y al revés las redes sociales, son nativos de esta era de Twitter, Skype, WhatsApp, Instagram, Telegram, Hangouts y Facebook.



Una de las docentes nominadas al 'Reloj Solar 2014' en la Categoría Hora Cátedra, fue Luz Helena García Gómez, del Programa de Ingeniería de Mercados, y funcionaria de UNAB Virtual. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ

Continúa pág. 3

Viene de la pág. 2

Por esos hechos concretos, Ocampo Villegas cuestiona: ¿Cómo se comunica con sus estudiantes?, ¿ha cambiado en algo la forma en la que usted indaga su progreso y su comprensión de la asignatura respecto, a como se hacía en los años cincuenta del siglo XX?

“Si cree que está informatizado porque usa las mismas diapositivas de hace tres años, si no escribe por lo menos un artículo bimensual sobre su área de conocimiento ya sea para entregar a sus estudiantes, revisar nueva literatura o dejar registro de los últimos avances sobre su objeto de estudio. Si no se ha interesado por mejorar su inglés o desarrollar objetos virtuales de aprendizaje como valor agregado a sus clases, si no conoce la manera de acceder a la plataforma virtual de su universidad, o al portal docente, si no ha ingresado a las bases de datos documentales que ofrecen las bibliotecas a través de Internet, piénselo ¿puede usted considerarse un docente del siglo XXI?, concluye el director del Departamento de Tecnología Informática de la Central.

En igual sentido nos hablaba el exrector de la Universidad de los Andes, Carlos Angulo Galvis, haciendo énfasis en que la educación “es tal vez la llave más importante que debemos utilizar para la recuperación de Colombia”.

¡Educación de calidad!, ¡Educación de calidad!, ¡Educación de calidad!, nos insistió Angulo Galvis, con la autoridad que le otorga el haber estado durante 14 años al frente de una de las tres mejores universidades que hay en nuestro país y una de las mejores 50 a nivel latinoamericano.

En la misma dirección se expresó el presidente del Banco Mundial, el coreano-estadounidense Jim Yong Kim, cuando este mes visitó un colegio de alto rendimiento



La profesora del Instituto de Lenguas de la UNAB, Gloria Amparo Osma Zambrano, saludada por el rector Alberto Montoya Puyana al momento de recibir su nominación en la Categoría Tiempo Completo. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ

“*La educación de calidad es nuestro derrotero, así haya quienes afuera se incomoden o adentro mismo intenten ponerle palos a la rueda, sin que esto conlleve a que se silencien los reclamos o se callen las propuestas de mejora*”

en el corazón de la selva peruana. Este médico de Harvard y quien en su momento de activista luchó por cerrar el BM, convierte ahora a la educación en la baza contra la desigualdad en América Latina.

Valga decir que en 2013 Colombia figuraba en el puesto 12 de mayor desigualdad del ingreso entre 168 países, lo cual debe avergonzarnos.

Educación de calidad, esa es la gran batalla del doctor Kim, quien cita como referencia a su país natal, una Corea del Sur que en 1959 tenía el Producto Interno Bruto per cápita inferior al de Ghana o similar al de Colombia, y cómo merced al denodado esfuerzo educativo es hoy una de las naciones más prósperas no solamente del sudeste asiático sino de todo el globo terráqueo.

“Los mejores deben dedicarse a la ciencia. Pasó en Corea del Sur y en Finlandia, y ese es el gran reto para Latinoamérica”, sentencia el presidente del Banco Mundial. De ahí que sea tan importante sacar adelante a esta generación y las que vengan del Programa ‘Ser Pilo Paga’, en las que el Estado, la UNAB y los jóvenes y sus familias tienen tantas esperanzas fincadas.

Por todo ello es que la educación de calidad es nuestro derrotero, así haya quienes afuera se incomoden o adentro mismo intenten ponerle palos a la rueda, sin que esto conlleve a que se silencien los reclamos o se callen las propuestas de mejora.

Y si persistimos en hablar de excelencia y nos preocupa tanto como lo venimos diciendo, pues también tenemos que estimularla. Por esa razón es que esta tarde nos congregamos para hacer entrega de las distinciones a la Excelencia Académica, correspondientes al año 2014.

Así que no más preámbulos y conozcamos cuanto antes los nombres de los nominados y de los ganadores del Reloj Solar. Felicitaciones a todos y gracias infinitas por ser motor de esta Universidad Autónoma de Bucaramanga”.



Otro de los docentes nominados en la Categoría Tiempo Completo fue Edinson Torrado Picón, del Programa de Ingeniería Financiera. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ

La alegría de un Maestro



Arnulfo Rodríguez Cornejo, quien ha sido docente de todas las cohortes de médicos UNAB desde 2002, recibió el 'Reloj Solar 2014' en la Categoría Tiempo Completo. En la foto, el momento en que es felicitado por el vicerrector Administrativo y Financiero, Gilberto Ramírez Valbuena. / FOTO PAS-TOR VIRVIESCAS GÓMEZ

Vivir la UNAB reproduce el discurso pronunciado por el profesor Arnulfo Rodríguez Cornejo, una vez conocida su exaltación con el “Reloj Solar” en la Categoría Docente de Tiempo Completo.

“Es para mí altamente honroso dirigir la palabra a ustedes en esta ocasión tan especial, en la que nuestra Casa de Estudios Superiores ha designado para celebrar el Día del Docente.

Por tanto, va mi saludo de admiración y respeto a todos y cada uno de mis compañeros profesores de todas las ramas del saber, porque sé plenamente lo que significa la abnegada labor de enseñar y transmitir el conocimiento. Igualmente van mis congratulaciones a los docentes que compartieron conmigo la exaltación como mejores docentes de todas las Facultades de esta Universidad y que fueron candidatos a recibir el Reloj Solar. Llorar a su labor y desempeño.

Así mismo quiero expresar a los docentes que han sido igualmente galardonados con el “Reloj Solar”. Me refiero al profesor del Instituto Caldas, Sergio Evelio Hernández Sandoval, y al profesor de Hora Cátedra de esta Institución, Gustavo Humberto Vásquez Cuartas. Para ellos van mi más sinceras felicitaciones.

Con la venia de ustedes quiero brevemente resaltar en esta gala y como corolario de lo que estamos celebrando, un concepto que ha sido básico en el desarrollo académico de esta Universidad: me refiero a la deontología inmersa en la concepción filosófica del *curriculum*.

Como es ampliamente conocido por todos ustedes, este concepto fue elaborado por

el filósofo inglés Jeremías Bentham, en el siglo XVIII. El neologismo deontología lo formó del prefijo griego: *deontos*: que significa lo que conviene *alontos*: o sea al ser; lo que es justo para el ser; y le añadió el sufijo *logos*. Definió la deontología como “la ciencia que estudia los deberes que deben cumplirse para alcanzar el ideal utilitario al mayor número de personas. Y el ideal utilitario es la felicidad.

¡Pero no es un Código de Ética!

He ahí la gran diferencia. No es una ciencia punitiva. Es una disciplina descriptiva y empírica. Le dice a la persona, si usted cumple su deber de esta o aquella forma, no solamente será feliz sino que hará feliz a aquellos a los que usted presta su servicio.

Quedaba atrás el concepto de que sólo valía la “Santidad de la Vida”. Ahora se debía considerar, igualmente, la Cantidad y la Calidad de la Vida. No más aquel *dictum* que el hombre había venido únicamente a sufrir “en este valle de lágrimas”. La reina Victoria, acorde con Bentham, contradujo el mandato aquel de que “parirás con dolor” y en su primer parto recibió analgesia, con gran escándalo por parte de la Iglesia Romana, mas no de la Anglicana.

Bien, pero ¿cómo llegó esta filosofía a ser parte de nuestro *curriculum*?

Para responder a esta pregunta tenemos que remontarnos a la época de (Francisco de Paula) Santander.

Bentham, que había nacido en 1742, vivió en las tres primeras décadas del siglo XIX. Por tanto Santander tuvo la oportunidad de conocer su obra antes y durante su exilio. Ese fue el espíritu que trató de im-

pregnar en las instituciones educativas que fundó en 1826: los 16 colegios universitarios en la Nueva Granada, seis en Venezuela y uno en Ibarra, Ecuador, y tres Universidades Centrales: las de Caracas, Quito y Bogotá.

A raíz de los infortunados acontecimientos de la ‘Noche Septembrina’ en 1828, (Simón) Bolívar suprimió la enseñanza y la aplicación de la filosofía benthamiana, por considerarla como la responsable para que se creara el clima propicio para conjuras. Pero cuando Santander volvió al poder en 1832, las restauró.

La Universidad Central de Bogotá tuvo un triste fin en 1863 cuando la Constitución de ese año clausuró los estudios superiores so pretexto de una educación libre autodidacta. Este craso error fue subsanado, siete años después, en 1870 con la reapertura de la Universidad, pero esta vez con el nombre de Universidad Nacional de Colombia.

Pero, gradualmente, este nuevo claustro universitario fue perdiendo autonomía. Se creó un clima de contención en todos los ámbitos. La filosofía benthamiana se borró del *curriculum*. Hasta tal punto alcanzó esta represión ideológica, que por la época de la Regeneración de (Rafael) Núñez se la conocía con el mote de ‘El Internado de Colombia’.

Fue tan oprobioso este remoquete que un grupo de profesores decide abandonar el viejo claustro para fundar, el 14 de febrero de 1886, una nueva Universidad: el Externado de Colombia, para contrarrestar al ‘Internado de Colombia’.

Continúa pág. 5

Viene de la pág. 4



El profesor del Instituto Caldas, Sergio Evelio Hernández Sandoval, ganador del 'Reloj Solar 2014'. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ

El *motto* (lema) de este nuevo claustro lo dice todo: *'Post Tenebras Spero Lucem'*: "Después de la oscuridad viene la luz".

Ahora sí, tenemos que esperar hasta los años 30 del siglo pasado para volver a percibir el renacimiento, en el ámbito nacional, de la filosofía benthamiana:

Y así tenemos prohombres en esta tierra, que imbuidos de esta filosofía fundan en el sector público al Colegio de Santander y en el privado al Instituto Caldas y a esta Casa de Estudios Superiores, ambas con más de seis décadas de existencia.

Es así como la vieja deontología benthamiana la continuamos enseñando para traer felicidad a los profesionales que egresan de este claustro y, lo más importante, a las per-

sonas que ellos van a servir, llámense instituciones, clientes o pacientes.

¿Qué ha significado para nuestra Universidad esta filosofía? Que hayamos podido disfrutar de una cátedra libre, no confesional, responsable, basada en la evidencia, construida en el respeto al estudiante y presta a recibir todas las críticas constructivas, que en el ejercicio de enseñar-aprendiendo, puedan surgir.

Ahora permítanme decirles que a nivel personal son muchas las satisfacciones que he tenido en mis casi cuarenta años de docencia universitaria. Pero en esta, mi querida Universidad, quiero resaltar el incommensurable hecho de haber sido docente de todas las promociones que a partir de 2002 han

egresado de nuestra Escuela. Han sido la Medicina Interna, la Neumología, la Deontología Médica, la Historia de la Medicina o el estudio del Griego y el Latín en la Terminología Científica, en donde hemos intercambiado conocimientos y se ha construido y fortalecido el binomio docente-dicente.

Igualmente fue para mí muy honroso, que el Consejo Superior Estudiantil me haya exaltado como Maestro, con motivo de las Bodas de Oro Institucionales, en el año 2002.

Pero obviamente la distinción que recibo esta noche colma cualquier expectativa que hubiese podido albergar. Mil gracias, de todo corazón, a las Directivas de mi Universidad por otorgarme tan inapreciable presea: "El Reloj Solar". Muchas gracias".



El docente Gustavo Humberto Vásquez Cuartas, del Programa de Economía, ganador del 'Reloj Solar 2014' en la Categoría Hora Cátedra. Le acompañan en la foto, de izquierda a derecha, la vicerrectora Académica, Eulalia García Beltrán; el rector Alberto Montoya Puyana; el vicerrector Administrativo y Financiero, Gilberto Ramírez Valbuena; la rectora del Instituto Caldas, Claudia Lucía Salazar Jaimes; y la directora de Gestión Humana, Nimia Arias Osorio. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ



FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ

Los nominados y ganado

Por Pastor Virviescas Gómez
pavirgom@unab.edu.co

El 'Reloj Solar' es una metáfora adecuada para simbolizar el sentido y razón de ser del maestro: Ser un orientador de la colectividad, cuya función es la de, por una parte, vincular a los estudiantes con la luz del saber, que permite integrar la realidad a la conciencia, y, por otra, la de enseñar... no la ruta a seguir, sino el modo de desenvolverse en lo real sin extraviarse.

Para los griegos de la época clásica, Apolo, asociado a la luz solar, era a la vez el Dios del Conocimiento, del *Logos*. El 'Reloj Solar' alude en ese sentido a la lucidez, al talento de percibir la realidad y al mismo tiempo nuestra relación con ella.

Esta es la explicación y el simbolismo que la Universidad Autónoma de Bucaramanga (UNAB) le da a la distinción otorgada a la Excelencia Académica y que este año recayó en los docentes Arnulfo Rodrí-

guez Cornejo, del Programa de Medicina, en la Categoría Tiempo Completo; Gustavo Humberto Vásquez Cuartas (Programa de Economía), Categoría Hora Cátedra, y Sergio Evelio Hernández Sandoval, profesor del Instituto Caldas. Los tres recibieron de manos del rector Alberto Montoya Puyana la estatuilla del 'Reloj Solar', tal como el que se encuentra levantado en el CSU y que es obra del mexicano Miguel Peraza, la Resolución 280 de 2005 que establece los criterios para la selección de los ganadores, y un reloj de pulsera marca Fossil.

Considerando que es deber de la Universidad reconocer la calidad del trabajo docente y la dedicación de sus profesores en la aplicación de su Proyecto Educativo Institucional (PEI), los criterios tenidos en cuenta para la selección de los candidatos, son: tiempo de vinculación, formación académica del profesor, desempeño docente,

producción intelectual y compromiso institucional.

La lista de 66 profesores postulados, a quienes les fue entregado un certificado con copia a la hoja de vida por su nominación más un lapicero marca Lamy, estuvo conformada por: María Mónica Vargas Mantilla y Ramiro Humberto Nova Jaimes, Programa de Administración de Empresas Modalidad Presencial; Gabriel Mauricio Martínez Toro y Rosalba Cadena Hernández, Administración de Empresas Modalidad Dual; Martha Elena Curcio Borrero, Administración de Empresas Modalidad Virtual; Ricardo Varela Villalba, Administración Turística y Hotelera; William Vicuña de la Rosa, Negocios Internacionales; Jaime Andrés Ramírez Pascuas y Martha Teresa Bernate Valbuena, Contaduría Pública Modalidad Virtual; Nydia Marcela Reyes Maldonado y Jaime Nel Martínez Ángel, Contaduría Pública Modalidad



res del 'Reloj Solar' 2014

Presencial; Roberto Sancha Larrañaga y William Castillo Toloza, Comunicación Social; Frank Alexander Rodríguez Rojas y Juan Fernando Arango González, Artes Audiovisuales, Yuli Carolina Romero Saavedra y Erika Zulay Moreno Bueno, Literatura; Giovanna Rodríguez García, Economía; Mauricio Enrique Rodríguez Delgado y Martha Eugenia Duarte Hernández, Derecho; Alejandro Tello Hernández, Nubia Leonor Hernández y Eduardo Alberto Higuera Escalante, Medicina; Mary Luz Jaimes Valencia y Gloria Inés Arenas Luna, Enfermería; Doris Amparo Barreto Osma y Gladys Lucía Chacón Arias, Psicología; Edinson Torrado Picón y José Luis Garcés Bautista, Ingeniería Financiera; Julián Andrés Durán Peña y Luz Helena García Gómez, Ingeniería de Mercados; Hernando González Acevedo y Silvio Rafael Cuello de Ávila, Ingeniería Mecatrónica; César Yobany Acevedo Arenas y Óscar Va-

negas Angarita, Ingeniería en Energía; José Daniel Cabrera Cruz y Daniel Julián Gómez Silva, Ingeniería de Sistemas; Vladimir Quesada Martínez e Idanis Paola Rueda Osma, Música; así como María Piedad Acuña Agudelo y Luisa Fernanda Hernández Valdivieso, Licenciatura en Educación Preescolar.

También fueron postulados los docentes de tiempo completo y hora cátedra: Edna Patricia Camargo y Julio César Santoyo Velasco, Programa de Tecnología en Investigación Criminal y Ciencias Forenses Modalidad Presencial; Fabio Leonardo Gómez Ávila y Laura Catalina Pérez Sepúlveda, Tecnología en Logística y Comercio Modalidad Presencial; Gerson Paredes Dávila y Andry Yurely Ardila Bautista, Tecnología en Telecomunicaciones y Tecnología en Gestión de Sistema Operativos y Redes de Computadora Modalidad Presencial; Yudy Mariana Alfaro Wisaquillo

y Elkin José Morris Restrepo, Tecnología en Gestión Gastronómica Modalidad Virtual; Ivon Maritza Forero Ríos y Lucila Vásquez Pineda, Tecnología en Gestión de Redes de Datos y Sistemas Operativos Modalidad Virtual; Francisco Javier León, Martha Eugenia Merchán Grajales y Jesús Leonardo Blanco Caselles, Tecnología en Regencia de Farmacia Modalidad Virtual; Luis Rubén Pérez Pinzón y Olga Lucía Celis Salazar, Departamento de Estudios SocioHumanísticos; Martha Lucía Barrera Pérez e Iván Darío Vega Pacheco, Departamento de Matemáticas y Ciencias Naturales; Gloria Amparo Osma Zambrano y Martha Jeannet Pedraza García, Instituto de Lenguas; y Julio César Gómez Toledo, Bienestar Universitario.

Por el Instituto Caldas, los otros dos docentes postulados al 'Reloj Solar' 2014 fueron: Liliana María Prada Cadavid y Teresita de Jesús González Restrepo.

Al mejor estilo Broadway



La mezzo soprano Angélica María Moreno, en la interpretación de "Evita". / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ



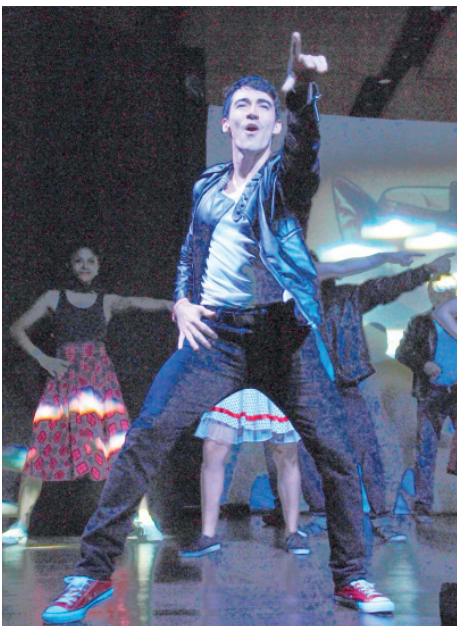
Estudiantes de la Facultad de Música de la UNAB, interpretando "América", del musical "West Side Story". / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ



En primer plano Alexis Ascarrunz y María Alejandra Aguirre, protagonistas del musical "Grease" ("Brillantina"). / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ



El tenor Michael Álvarez con su versión de "El fantasma de la ópera". / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ



Jefferson Contreras, bailarín estrella del musical "Grease" ("Brillantina"). / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ



Las estudiantes María Fernanda Bylander y María Fernanda Virviescas, junto a sus compañeros de la Facultad de Música, en el musical "Grease" ("Brillantina"). / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ



Paula Margarita Restrepo, Silvia Pinto, María Fernanda Virviescas, Mayra Fernanda Vargas y Denisse Vera, en la interpretación del musical "Mamma Mia". / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ



El público asistente al Auditorio Mayor atiende la presentación de la soprano Silvia Pinto, en el musical "Cats" ("Gatos"). / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ



Denisse Vera y Gabriel Fajardo en el musical "Chicago". / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ



El tenor Felipe Alejandro Vesga en el musical "Los miserables". El espectáculo "Camino a Broadway" fue presentado en la celebración del Día del Docente UNAB, bajo la dirección musical de Maurizio Coli, la dirección vocal de Óscar Márquez, y la dirección teatral y técnica de Alfonso Fiorentino. / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ

El barítono Félix Ricardo Rueda Rueda, en la interpretación de la pieza "Si yo fuera rico", del musical "El violinista en el tejado". / FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ

Lecciones del japonés Takehiro Ohno, samurái, lavacopas y ‘chef-camaleón’



El reconocido chef japonés Takehiro Ohno contagió a los asistentes con su pasión y coraje, durante la presentación del Programa de Gastronomía y Alta Cocina de la UNAB. /FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ

Por Pastor Virviescas Gómez
pavirgom@unab.edu.co

Takehiro Ohno vino a la UNAB a lanzar el Programa de Gastronomía y Alta Cocina, pero entre sushi y mute, entre paella y pepitoria y entre tempura y tamal, hizo una profunda reflexión sobre el sentido de la vida, expresó que “mi comida es mi currículo”, afirmó que no basta con tener sino que hay que enseñar y confesó que aún se asombra cuando alguien le llama chef, porque se siente un cocinero que no ha terminado de aprender.

Llegó a tal punto no solamente el profesionalismo, sino sus cualidades, espontaneidad y franqueza como ser humano al

que no se le ha subido la fama a la cabeza, que este espigado japonés nacido hace 47 años en la isla de Hokkaido, tanto en la exposición que realizó en la mañana del jueves 28 de mayo antes estudiantes y profesionales, como en la charla- preparación que hizo en la noche ante un centenar de comensales, sensibilizó sobre su duro trasegar, llevándolos a derramar lágrimas con episodios como esos dos años en los que tuvo que sobrevivir en San Sebastián, explorando la cocina vasca y rebuscándose unas monedas a cambio de cantar en las calles, o su llegada como ilegal a Buenos Aires (Argentina), donde por casi diez años preparó ensalada de lechuga, pero siempre

sin bajar la guardia, hasta convertirse en una figura en ese país y en Latinoamérica gracias al programa que realiza en el canal de televisión El Gourmet.

El carismático Ohno, a quien su abuela no lo dejaba arrimar por la cocina porque decía que era para las mujeres y a quien algunos le dijeron que no tenía talento para este oficio, compartió su experiencia desde cuando a los siete años de edad dijo que quería ser cocinero o aquellos comienzos en los que dedicaba 16 horas diarias –de pie– al lavado de copas y platos, a pesar de ser descendiente de los últimos samuráis (guerreros). O a desplumar pavos durante un año, al sol y al agua, ante un paisaje melancólico de montañas y ovejas en el que lo que le faltó fue cruzarse con Heidi, la protagonista del clásico infantil.

El destino lo llevó a ser discípulo del chef Koji Fukaya –a su vez alumno del reputado Luis Irizar–, dueño del único restaurante vasco que hay en Japón, quien le compartió su filosofía y lo alentó a migrar al norte de España, donde luego se vinculó al prestigioso restaurante Zuberoa, de Hilario Arbelaitz, que figura en la renombrada Guía Michelin y en el cual el menú vale 125 euros (un poco más de 300 mil pesos), sobresaliendo el cochinito asado y el bacalao confitado, por mencionar dos manjares.

“Todas las adversidades y sufrimientos me han hecho fuerte”, dice Takehiro, en un fluido castellano. Casado con una argentina y padre de dos hijos, este exjugador de rugby enseña la fotografía en la que luce un uniforme blanco con un enorme pez azul, rememorando la leyenda oriental de que esa frágil criatura algún día subirá por la cascada y se convertirá en un indomable dragón.

Ohno no es un tipo tosco o engreído, y eso lo demuestra cuando devora el paquete de chicharrones que ve en mis manos o cuando habla de sus fracasos, de sus tristezas, de la prometida que tuvo que dejar por anhelar un mejor futuro, de su consigna de ir hacia adelante a buscar ‘el gran día’ –la oportunidad–, “que está ahí al frente, pero que jamás vendrá a buscarnos”.

Con la misma humildad que cuenta los secretos de cómo graba el programa de tv o que prepara las exquisitas costillas adornadas con un copo de guanábana –que hacen que hasta el rector se chupe los dedos–, Ohno recomienda crecer despacio, sintiéndose agradecido y orgulloso de cada lección. Cocinar, advierte, no es comprar un libro de recetas y ya, sino sumergirse

Continúa pág. 11

Viene de la pág. 10



Cocineros con talento y habilidades hay muchos, pero pocos con la dedicación y el carisma del chef japonés Takehiro Ohno, conocido en Latinoamérica por su programa en el canal de televisión El Gourmet, que se emite desde Argentina, país donde reside este hombre de 47 años de edad. Ohno alentó a quienes quieran estudiar Gastronomía y Alta Cocina en la UNAB, recomendándoles ante todo disciplina, honestidad y no parar jamás de prepararse. /FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ

en una cultura infinita, preguntar por qué y para qué, trasnochar, pasar hambre, dedicarse con el alma... para ver si algún día se alcanza el éxito.

No es un tipo pretencioso que ponga condiciones, como esos 'don nadie' que a veces vienen por estos parajes y exigen escoltas y manjares como si se tratara de miembros de alguna realeza en decadencia. Hizo mercado con los estudiantes de la UNAB en la plaza central de Bucaramanga, probó la pepitoria y el sancocho, y aceptó mi invitación a comer no de esos costosos platos que tan de moda están en esta ciudad, sino de una simple y a la vez deliciosa arepa ocañera con queso costeño, aguacate y carne desmechada, más su respectiva jarra de limonada de panela, para rematar con un diminuto helado de leche con un pedazo de bocadillo en su interior.

“Es una ‘batalla’ que se hace con amor; porque nuestro cliente está esperando. ¡Nada más!”. Así es como Ohno desmitifica la figura que algunos tienen del chef como un ser superior que a la manera de Pablo Picasso o Claude Monet pinta grandes lienzos sin untarse, ni enfadarse con sus colaboradores ni tener que laborar seis de los siete días de la semana. “Es chef quien aguanta más”, dice sin aspaviento, subrayando que en su concepto ser gran cocinero es equivalente a ser gran persona. De ahí que solamente cuando consideró que podía hablarle de tú a tú a su maestro Fukaya, retornó al Japón para agradecerle lo que hizo

por él, rompiendo en llanto, como pasó nuevamente en el Auditorio ‘Jesús Alberto Rey’, desencadenando sollozos en quienes testimoniaron que Takehiro explora, repentiza, sonríe, canta, se divierte, se vuelve un niño travieso, recobra su férrea conducta, valora a sus aprendices, firma autógrafos, accede a tomarse fotos... y levanta vuelo para seguir creciendo. “Tengo que autoexigirme, tengo que vencerme a mí mismo, cada plato es un espejo de mi vida”, señala.

Take significa golpe fuerte, Hiro es ‘que conozca mundo’. Así lo bautizó su padre, un karateca que llegó al máximo grado

en esa disciplina. Takehiro es un samurái que llora, y eso no le da pena. Es un ‘chef-camaleón’, como se autodefine al momento de explicarle a **Vivir la UNAB** que “dependiendo del concepto, yo cambio el color de Ohno”. Esto le ha permitido adaptarse a trabajar con grandes restaurantes y asimilar sus estándares de producción, a liderar 120 cocineros y 500 empleados como lo hace hoy con una cadena de cafeterías bistró, a preparar esta degustación de ‘cocina de autor’ en la UNAB o ajustarse en algún momento de su vida a un puesto en el que no puede elegir lo que quiere hacer, sino que debe cocinar lo que le ordenen sus jefes o sus clientes.

Comer bien, en su opinión, es “vivir como los monos”, y suelta una carcajada. Entonces entrecruza las dos manos y dice que ese es el tamaño del estómago, de tal forma que es la máxima cantidad de alimento que se puede ingerir en cada comida —la mitad al menos en vitaminas y proteínas—. “Los monos bajan de la montaña y comen a las seis de la mañana, doce del mediodía y seis de la tarde. Eso es lo que debemos hacer y en esos horarios”, recomienda, soportado en sus conocimientos de nutricionista.

El día que muera de viejo —al lado del cuchillo de acero que cuida con tanto recelo y comiendo el guiso de cordero que únicamente sabe preparar su maestro Fukaya—, este guerrero sin sable decidió que sus cenizas reposen en este variopinto continente que le ha dado demasiadas satisfacciones. Mientras tanto quiere ser cada vez más latino, bailar salsa, aventurarse a preparar unos frijoles con garra y seguir enseñando como lo hizo en la UNAB. “Cocina es disciplina, honestidad y no parar de estudiar, lo cual es más importante que la técnica y la receta mismas. Eso no lo duden”, concluye.

¡Arigato gozaimasu! ¡Muchas gracias, Takehiro! Su corazón se quedó en Bucaramanga. Ya usted verá cuándo regresa por él.



Luego de la preparación de langostinos, costillas y pollo, el chef japonés Takehiro Ohno obsequió a la Biblioteca de la UNAB su libro “De Mar a Mar”, el cual fue recibido por el rector Alberto Montoya Puyana, quien en la foto está acompañado por el vicerrector Administrativo y Financiero, Gilberto Ramírez Valbuena, y su esposa Fabiola Báez. /FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ

La UNAB le apunta a Asia



El pasado 13 de mayo, el Programa de Negocios Internacionales de la UNAB realizó el Panel “Asia, una oportunidad para el desarrollo”. La embajadora de Indonesia, Trie Edi Mulyani, y la agregada comercial Puji Sulastrí, hicieron entrega de un mapa de su país, considerado el mayor archipiélago del mundo con 17.508 islas, y una de las economías más pujantes del sudeste asiático. En el acto estuvieron el rector de la UNAB, Alberto Montoya Puyana; la directora de la Oficina de Relaciones Internacionales, Adriana María Martínez; la directora del Programa de Negocios Internacionales, María del Pilar Isidro; y el presidente de la Junta Directiva de la UNAB, Rafael Ardila Duarte. /FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ

Del Panel de Negocios Internacionales salió el ofrecimiento por parte de la embajadora Trie Edi Mulyani de un paquete de becas para maestría y doctorado, cuya información puede ser solicitada en la Oficina de Relaciones Internacionales de la UNAB. Por su parte, la Universidad Autónoma de Bucaramanga, según la directora del Programa de Negocios Internacionales María del Pilar Isidro, está trabajando en la creación del Centro de Estudios Asiáticos. En la foto, el presidente de la Junta Directiva de la UNAB, Rafael Ardila Duarte; el rector Alberto Montoya Puyana, y la representante diplomática del Gobierno de Yakarta. /FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ



Además de la embajadora de Indonesia Trie Edi Mulyani, intervinieron como panelistas los investigadores Juan Felipe López Aymes, de la Universidad Autónoma de México; Renato Balderrama, de la Universidad Autónoma de Nuevo León (México), y Richard Salazar Medina, de la Universidad Internacional del Ecuador. Al evento, realizado en el Auditorio ‘Jesús Alberto Rey Mariño’ de la UNAB, asistieron cerca de 200 estudiantes y empresarios interesados en explorar el mundo de los negocios con China, Corea del Sur e Indonesia. /FOTO PASTOR VIRVIESCAS GÓMEZ